



Estrategia docente para el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de licenciatura en una escuela pública

Olea Deserti Elia

Instituto Politécnico Nacional

eliaolea@gmail.com

Martha Elisa Cortés Castillo

Instituto Politécnico Nacional

mecortes@ipn.mx

Laura Beatriz Cruz Morales

Instituto Politécnico Nacional

laubemorales@gmail.com

Área temática: e) Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo

Resumen

Este documento, es resultado de una reflexión conceptual sobre aspectos socio-emocionales que influyen en los estudiantes de la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás (ESCA ST) del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Con la emergencia sanitaria por la pandemia del COVID-19 se cambió súbitamente del modelo presencial al virtual. El peligro de contagio del virus, llevó al encierro y a la nula interacción presencial que repercutió en la conducta de la comunidad educativa. Ahora, en la nueva normalidad, se han observado cambios conductuales en algunos estudiantes, por tanto, a partir de un diagnóstico, se elaboró un cuadernillo sobre las habilidades socio-emocionales para ser trabajado por los estudiantes y de esta manera tengan una formación integral donde se aborden los contenidos curriculares (habilidades duras), así como las habilidades blandas. Hay que preparar egresados conscientes del manejo de sus emociones para propiciar su buen desempeño en el mercado de trabajo.

Palabras clave: Habilidades blandas y educación, Docencia y habilidades blandas, Habilidades blandas en la nueva normalidad.

Justificación

La crisis sanitaria propiciada por la pandemia del COVID-19, impactó al sistema educativo. Se cambió abruptamente de un modelo escolarizado a uno no escolarizado en el que la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) fue primordial. De igual forma, las funciones docentes se transformaron, ejerciendo una tutoría permanente ya que el maestro acompañaba y estaba cerca de sus estudiantes –de manera virtual- para atender los problemas que se presentaran en el proceso de aprendizaje individual y el colaborativo, a través de tareas en las que tenían que participar otros miembros del grupo. Sin embargo con el regreso a las escuelas, primero con un modelo híbrido y luego con el escolarizado, en un ambiente de nueva normalidad, se han detectado problemas de conducta en algunos estudiantes en cuanto al manejo de sus aspectos socio-emocionales, lo cual lleva a considerar la urgencia de desarrollar las habilidades blandas, por lo que el problema se puede formular a través de la siguiente pregunta: ¿Cuál sería la estrategia idónea para el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes que contribuyera en su adaptación a la nueva normalidad? Así como preguntas de investigación respecto a ¿cuáles aspectos personales influyen en la expresión de las habilidades socio-emocionales de los estudiantes? ¿Cuáles factores familiares llevan al desarrollo de las habilidades socioemocionales o blandas? ¿Qué elementos del contexto intervienen en la manifestación o ausencia de las habilidades blandas?

Se partió del supuesto de que los estudiantes de la ESCA ST carecen de formación en cuanto al manejo de habilidades blandas a través de las unidades de aprendizaje curriculares o cocurriculares que conforman los programas de estudio de las distintas licenciaturas que ofrece esta escuela.

El objetivo de la revisión teórica fue el de *Analizar teorías sobre las funciones docentes para diseñar un instrumento idóneo que permitiera que los educandos fortalecieran sus habilidades blandas*. Todo ello apoyado en lo observado en los casos que se presentaban en los estudiantes al regresar a clases presenciales en cuanto a depresión, frustración poco interés en la comunicación entre pares y con los docentes, además de problemas en el aprendizaje.



Enfoque conceptual

La enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2 iniciada en Asia, se transformó en pandemia, conocida como COVID-19, que afectó al mundo entero y repercutió en el contexto complejo con sus factores económicos, sociales, educativos y políticos, principalmente.

Así que el sistema educativo mexicano tuvo que adecuar sus funciones y seguir con el avance en el proceso de enseñanza, pero de manera virtual, sin dejar un tiempo de asimilación del problema. De un momento a otro se aplicó el encierro en las casas para evitar el contagio, además de la utilización de desinfectantes diversos y de recomendar el uso de cubreboca, el lavado de manos el quédate en casa y Susana distancia. También durante el primer año del aislamiento, la Secretaría de Salud presentó un Informe diario sobre el avance del contagio, casos detectados, fallecimientos, hospitales donde podían atenderse casos de contagio. Tales recomendaciones pretendían crear conciencia de la urgencia de evitar contagios. Sin embargo, como parte de todo ello, no se podían prever las repercusiones psicológicas, en los docentes y estudiantes, ante la imposibilidad de tener una interacción personal que repercutió en los aspectos socioemocionales.

Las instituciones educativas tuvieron que formar precipitadamente al personal en cuanto a la realización de actividades a distancia y al uso de videoconferencias de Google, como Zoom y Meet, entre otras. Las estrategias y el ambiente de aprendizaje se modificaron, pero la consigna era seguir con los programas escolares para alcanzar los objetivos institucionales. En el logro de las metas curriculares de cualquier unidad de aprendizaje, el maestro debe considerar las características individuales para el desarrollo tanto de las habilidades duras propias del hacer profesional como las habilidades blandas relacionadas con los aspectos emocionales. Ya Barrón (2017) hablaba de que se debían de considerar las necesidades de los estudiantes para poner en práctica una pedagogía fundamentada en el diálogo, donde exista “vinculación entre la teoría y la práctica, la interdisciplinariedad, la diversidad y el trabajo en equipo” (p. 27). Las estrategias docentes son el conjunto de procedimientos didácticos que facilitan el alcanzar las metas establecidas en las fases que se cubren para el aprendizaje de los estudiantes. Hay que considerar que son resultado de la planeación diseñada por el maestro, las técnicas que piensa aplicar y el uso de recursos que benefician el proceso.

Cabe mencionar que los currículos universitarios se centran en el logro de las habilidades duras a través de las estrategias didácticas y dan por sentado que los estudiantes han tenido un desarrollo personal en sus habilidades socioemocionales que los mantienen en equilibrio. Las habilidades duras, son las competencias técnicas que se desarrollan en los estudiantes de licenciatura preparándolos en la realización de las actividades propias de la disciplina en que están adscritos y que les habilitan para llegar a un desempeño adecuado en el mercado de trabajo, como egresado. De ahí que las unidades de aprendizaje que integran el currículo propician la construcción del conocimiento en forma individual, pero también el trabajo colaborativo en el que hay interacción con los pares y el propio maestro.

En la formación profesional hay que considerar las competencias técnicas (habilidades duras) como las habilidades blandas; los maestros son los que forman a los estudiantes en ambas competencias y las habilidades que corresponden a una comunicación efectiva, permiten trabajar en equipo y controlar emociones (OCDE 2017; OIT 2017 y Marrero, 2018 en Espinosa y Gallegos 2020). Las habilidades blandas “son reconocidas y manifestadas por medio de la comunicación, teniendo la posibilidad de aplicarse en el ámbito social y en el ámbito laboral reconocidas como características indispensables en lo que se considera un buen recurso humano” (Olea, 2022, p, 113).

De acuerdo a Chehaibar (2020) entre algunos aspectos que provocaron la tensión durante la pandemia, influyó la política pública de financiamiento, pues no se ha logrado resolver el problema de la infraestructura y equipamiento que requieren todos los docentes; se carece de currículos flexibles que se puedan adaptar a las necesidades de los educandos con base en su región lo que disminuye la creatividad; se requieren fortalecer los aspectos socioemocionales que influyen en su crecimiento, ética y trabajo colaborativo único.

Figura 1. Las habilidades blandas y su vinculación con los ámbitos social y laboral





Nota: Olea (2022), Funciones tutoriales en el desarrollo profesional integral de estudiantes en la nueva normalidad, p. 110.

De acuerdo al contenido de lo mostrado en la figura 1, es importante mencionar, de acuerdo al ámbito social, la forma en que se expliquen las habilidades de ese rubro, depende del manejo que se hace de las habilidades blandas en las que las emociones se reconoce su presencia en los primeros años de vida (Morris y Maisto, 2011) e intervienen en la motivación que mueve al sujeto a la acción y la mantiene en ella para llegar al objetivo o satisfacer una necesidad. La autoestima es el hecho de aceptarse y apreciarse uno mismo como algo valioso, tiene sus raíces en la vivencia familiar (Flores, Vargas y Domínguez, 2014); La resiliencia facilita el solucionar problemas, adaptándolo a un entorno que puede ser hostil y, en el caso del estrés, que puede ser resultado del ambiente considerado peligroso y repercutir tanto en el aspecto biológico como psicológico (Pickren, 2015). La asertividad y la proactividad en la adultez tienen sus raíces en la emoción y la autoestima. Dichas habilidades blandas pueden ser identificadas durante la emergencia sanitaria que provocó incertidumbre “por la inexperiencia con situaciones de salud similares o por la sensación de amenaza y peligro” (Olea, 2022, p. 116).

Ya que el objeto de estudio se centra en estudiantes de nivel superior, se resalta que en relación con el ámbito laboral, considerado en la figura 1, para Espinoza y Gallegos (2020) los egresados de licenciatura que se insertan en el medio laboral se consideran a sí mismos como capaces de ejercer un liderazgo, comunicarse adecuadamente y solucionar los problemas que se presenten en ese ámbito.

Estrategia metodológica

Al regresar a clases con el modelo híbrido, se detectaron problemas en cuanto al desempeño escolar y depresión ¿frustración y tristeza? Por lo que al considerar que los docentes habían realizado una tutoría permanente durante la atención a distancia se decidió hacer un sondeo a

estudiantes de la Licenciatura en Administración y Desarrollo Empresarial ($n = 53$) para buscar la forma de abordar las habilidades blandas y propiciar una formación integral. Así es que se aplicó un cuestionario tipo Likert de 30 reactivos (con cuatro opciones de respuesta (Totalmente en desacuerdo, En desacuerdo, En acuerdo y Totalmente de acuerdo) y se preguntó acerca de aspectos relacionados con la tutoría, la normativa, elementos que influyen en la identidad institucional, orgullo de ser estudiante del IPN, información respecto a los servicios que ofrece la ESCA, conocimiento de su carrera, entusiasmo, comunicación, desempeño académico, apoyo familiar, ambiente familiar para estudiar, la ayuda psicológica, identificación y adaptación a grupos de trabajo con sus pares, si cuando tiene problemas, se le escucha y, en caso de ser necesario, si se le canaliza al área escolar correspondiente. Así es que se aplicó un cuestionario a $n = 53$ estudiantes de la Licenciatura en Administración y Desarrollo Empresarial.

Una vez analizados los resultados, E. Cortés (2021) elaboró un cuadernillo de trabajo denominado “Acompañamiento para la vida” dirigido a los estudiantes para su análisis y resolución de ejercicios y que los docentes pudieran usar como recurso didáctico para que en un ambiente propicio y con una estrategia apropiada, facilitara el desarrollo de sus habilidades blandas. Se utilizaron definiciones puntuales sobre distintos aspectos de las habilidades socioemocionales, combinados con imágenes coloridas de tal forma que resultara atractivo. El presentar una combinación entre contenidos e imágenes, preguntas y ejercicios y con un buen apoyo de los docentes tutores, se tiende a propiciar una concientización e introyección en los alumnos, hasta que con la práctica pase a formar parte de su ser-hacer. Ya desde la primera década del siglo XXI se menciona que las competencias socioemocionales son un “conjunto de habilidades que permiten inter-actuar con los demás o con uno mismo de forma satisfactoria” (Vaello, 2009, p. 19). De igual forma, el cuerpo docente debe facilitar el desarrollo de estas competencias que afectan a todo el grupo, incluido él mismo, con relación a “la autoestima, resiliencia, automotivación, respeto, persistencia, autocontrol, responsabilidad, fuerza de voluntad o empatía” (Vaello, 2009 en Pacheco, 2017, p. 106). En la Figura 1, se presenta una perspectiva del cuadernillo “Acompañamiento para la vida”

Figura 2. Cuadernillo “Acompañamiento para la vida”. Panorama general.



Nota: Cortés, E. (junio 2021). *Acompañamiento para la vida*. Cuadernillo de trabajo de los estudiantes. Material elaborado para La tutoría y los retos de acompañamiento en la formación integral del estudiante del IPN en el nivel superior.

Nota: Cortés, E. (junio 2021). *Acompañamiento para la vida*. Cuadernillo de trabajo de los estudiantes. Material elaborado para La tutoría y los retos de acompañamiento en la formación integral del estudiante del IPN en el nivel superior.

En la Figura 2 se presentan algunas de las hojas del cuadernillo Acompañamiento para la vida, en el cual se aborda lo correspondiente a la comunicación, la asertividad y su expresión en la comunicación, las actitudes, la empatía, el trabajo colaborativo, la planeación del tiempo, la autoestima, la importancia en el proceso de aprendizaje -que redundará en la motivación- las estrategias de aprendizaje que usa el estudiante para la lectura y la atención en las clases en las que participa; además, incluye un mapa conceptual que lleva a la reflexión sobre el conflicto y la forma de analizarlo para buscar una solución.

Desarrollo

Durante el 2022 se inició la aplicación del cuadernillo de trabajo, sin embargo, se encuentra en construcción su interpretación y resultados pues los docentes y estudiantes dieron prioridad en retomar los contenidos de las unidades de aprendizaje donde hubieran dudas en cuanto al contenido y aprendizaje procedimental, por lo que la aplicación y análisis del Acompañamiento para la vida, fue parcial.



Ahora en el 2023 durante los dos primeros semestres, se ha empezado la aplicación organizada: en el primer semestre, en dos unidades de aprendizaje que son Comunicación oral y escrita y Solución de problemas y creatividad cuya planeación didáctica corresponde a dos horas de teoría y dos horas de trabajo práctico. En el segundo semestre, en la unidad de aprendizaje Plan de vida y carrera del emprendedor cuya planeación es de dos horas de teoría y tres horas de trabajo práctico. En ambos semestres, se ha aprovechado las horas asignadas al trabajo práctico. En este momento, que se está concluyendo el semestre, se encuentra en proceso la interpretación de las respuestas y la observación de las conductas estudiantiles.

Resultados y Conclusiones

De manera anticipada, se desea puntualizar que el uso del cuadernillo Acompañamiento para la vida, tiene repercusiones en la interacción entre pares, con el docente y sobre la preparación recibida a través del currículo, incluyendo, además, la formación en habilidades blandas lo que favorece el clima escolar; sin embargo, por la complejidad propia de los aspectos socio-afectivos el cambio conductual no se explicita de manera inmediata a través de actitudes positivas.

El que los docentes trabajen con el cuadernillo en clase y se solicite la realización de ejercicios, lleva un cambio en los ambientes de aprendizaje pues se trata de una innovación, con la cual se espera promover actitudes de aceptación por parte de la comunidad.

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), "la innovación no es una simple mejora sino una transformación" (UNESCO, 2016, p. 13) y es lo que se pretende iniciar con el trabajo individual y grupal usando como recurso el cuadernillo Acompañamiento para la vida.

La innovación "tiene la intención de cambio, transformación o mejora de la realidad existente en la cual la actividad creativa entra en juego" (Arias, 2005, p. 3). Existen diversas aseveraciones sobre la innovación educativa que lleva a la mejora de la calidad, pero se quiere destacar que la aplicación y realización del trabajo de los estudiantes, junto con el docente a través del cuadernillo Aprendizaje para la vida, tiende a promover actitudes positivas ante los problemas del ámbito socio-afectivo. La innovación tiene entre sus objetivos el promover "actitudes positivas en toda la comunidad educativa en función de un comportamiento



permanente, abierto a la necesidad del cambio y sus implicaciones, a la adecuación del currículo y a las necesidades e intereses de los estudiantes” (Arias, 2005, p. 4).

Referencias

- Arias, W. R- (2005). La innovación educativa. Un instrumento de desarrollo.
<https://studylib.es/doc/4719349/la-innovación-educativa--instrumento-de-desarrollo>
- Barrón, M. C, (2017). Miradas docentes. UNAM/FES ARAGÓN/NEWTON.
- Cortés, E. (junio 2021). Acompañamiento para la vida. Cuadernillo de trabajo de los estudiantes. Material elaborado para La tutoría y los retos de acompañamiento en la formación integral del estudiante del IPN en el nivel superior.
- Cortés, E. (8 de mayo de 2021). *Diagnóstico situacional de mis tutorados*. Material elaborado para La tutoría y los retos de acompañamiento en la formación integral del estudiante del IPN en el Nivel Superior. IPN.
- Chehaibar, L. (2020). Flexibilidad curricular. Tensiones en tiempo de pandemia. En IISUE, *Educación y pandemia. Una visión académica*, (pp. 83-91). UNAM; IISUE, https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf
- Espinoza, M. y Gallegos, D. del P. (2020). Habilidades bandas y su importación de aplicación en el entorno laboral: Perspectiva de alumnos de una universidad privada en Ecuador. *Espacios*, 41(23), 109-120. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/20412310.html>
- Olea, E. (2022). Funciones tutoriales en el desarrollo profesional integral de estudiantes en la nueva normalidad en Leyva, O. coordinador. *Desafíos de la gobernanza universitaria en tiempos de COVID-19*. Tirant Humanidades, 103-124.
- Pacheco, B. (2017), Educación emocional en la formación docente: clave para la mejora escolar. En *Ciencia y Sociedad* 2017; 42 (1), 104-110.
<https://www.redalyc.org/pdf/870/87050902008.pdf>
- UNESCO (2016). Calidad de la educación, innovación y mejora. Texto 1 de la serie Herramientas de apoyo para el trabajo docente. Editora y Comercializadora CARTOLAN E.I.R.L
Innovación educativa, texto 1 - UNESCO Biblioteca Digital
- Vaello, J. (2009). El profesor emocionalmente competente. Un puente sobre “aulas” turbulentas”, Barcelona: Editorial Graó.